

ron con otras la tuvieron de 6.6 %. Los matrimonios entre católicos dieron una tasa de arrestos de 4.0, mientras que los matrimonios cruzados de los católicos (católico con miembro de otra religión) ascendió a 9.8 %.

Los judíos, que son muy ortodoxos, son quienes sufren más que ningún otro grupo, por causa de los matrimonios mezclados, los conflictos hogareños. Su tasa de divorcio y abandono en St. Louis ascendió de 4.4 a 27.5 % y las tasas de arresto de 5.1 a 41.1 % en tratándose de matrimonios cruzados. Otras religiones (como las de los mormones, la de los cristiano-científicos y la de los pentecostalistas) resultaban ya más altamente afectadas por la situación social general, pero también sufrieron altamente al casarse fuera de sus grupos. Como ejemplo, las tasas de divorcio y de deserción de "otras religiones" subió de 7.1 a 14.8 % y la de arrestos por delincuencia de 7.1 a 16.1 %.

La prueba que sirve para remachar nuestro argumento y nuestra tesis la encontramos en el reverso de estas tendencias en el caso de aquellos hombres que se proclaman ateos o que confiesan no tener religión, cuando en vez de casarse con una de su clase, lo hacen con una mujer religiosa. Las familias que tienen mayores diferencias o que se apartan más del sistema social general son las que proclaman no tener las creencias acostumbradas de gentes asociadas con la adherencia a una confesión religiosa. Si se casan con una de su clase, las tasas de divorcio y abandono y de arrestos juveniles son ya altas para personas que se casan con los de su propia clase: 13.9 y 20.7 %.

Esto puede mostrarse como sigue para el caso de St. Louis (si usamos la palabra "divorcio" tanto para lo que es estrictamente divorcio como para el abandono). Los protestantes casados con protestantes tuvieron 3.9 % de divorcios y 5.8 % de arrestos; los católicos casados con católicos, 1.6 % de divorcios y 4.0 % de arrestos; los judíos casados con judíos, 4.4 % de divorcios y 5.1 % de arrestos. Los de otras religiones, casados con los de su propia religión, tuvieron 7.1 % de divorcios y 7.0 % de arrestos. Los ateos casados con ateos tuvieron 13.9 % de divorcios y 20.7 % de arrestos.

Sin embargo, cuando los ateos se casaron con una mujer religiosa y, a partir de entonces, tendieron a dar marcha atrás hacia una cierta semejanza con el sistema social general, estas tasas elevadas se redujeron a 9.6 % de divorcios (y abandonos) y a un 10.4 % de arrestos juveniles.

Los hechos que hemos presentado en las líneas anteriores para el caso de St. Louis son ciertos en orden, naturaleza y tamaño relativo para todas las ciudades. La importancia de la introducción del conflicto en el seno del grupo familiar queda demostrada claramente para cada ciudad y cada grupo religioso. En cada ciudad la tendencia de los ateos a moverse hacia los sistemas sociales y a casarse con mujeres religiosas mostró también una reducción corre-

lativa en las tasas de divorcio y de abandono y una reducción pronunciada en los registros de arresto de menores.

*La Estructura Amistosa Acumulativa y el Control y la Motivación Infantiles.*—Nuestro estudio busca el resurgimiento de la familia en las ciudades estadounidenses, en las que grandes poblaciones situadas en ambientes difíciles y confusos se han mostrado capaces, durante la generación pasada, como para desplazarse constantemente hacia el alfabetismo y de este alfabetismo hacia altos niveles de educación. Nuestros datos se refieren a la homogamia religiosa en el matrimonio, la estructura familiar acumulativa de las familias con otros que tienen los mismos valores, las tasas de divorcio y de abandono y la ruptura de las relaciones conyugales o paterno-filiales en los casos en que las semejanzas dentro de los hogares no abundan.

No hemos estudiado aún, sino por inferencia, la organización social de esas familias que fracasaron en cuanto a sostener a sus hijos en *high school* hasta las clases superiores después de haber cumplido los 16 años de edad. Ahora, sin embargo, nuestro básico reclamo consiste en que la forma de organización social que se ha encontrado existente entre aquellas familias que han tenido más éxito en cuanto a evitar otras dificultades es idéntica a la que permitió a las familias mantener a sus hijos en *high school* y darles motivaciones orientadas hacia las actividades de una vida creadora.

Esto nos lleva a un problema metafísico mayor: el de la naturaleza del conocimiento en la sociología. ¿Cómo podemos llegar a conclusiones acerca del sistema familiar y de su relación con el mantenimiento de los hijos en *high school* si no hemos estudiado directamente las fallas que remueve?

La respuesta es sencilla, pero tiene varias facetas. Primero, permítasenos considerar la motivación. La motivación hacia una "buena acción" —i. e. la realización de normas sociales que están cambiando siempre— es, en esencia, un síndrome, un grupo de cosas concurrentes, o un grupo de síntomas que se producen juntos.

En este síndrome de buenas acciones, mantener las buenas relaciones conyugales, librar a los hijos de la policía, hacerlos que quieran continuar yendo a la escuela, están todas relacionadas con una forma unitaria de motivación social. Ninguna de ellas es un apetito fisiológico o físicamente condicionado como los de beber, fumar o comer. Todas ellas requieren la sublimación de tales apetitos con el objeto de conseguir ventajas sociales etéreas, lejanas o idealizadas. Todas estas ventajas están íntimamente relacionadas con actos. Hemos mostrado que esta forma de motivación en cuanto la hemos estudiado

desde tres ángulos, está íntimamente conectada con un tipo de estructura amistosa de tipo acumulativo y de semejanza de ideales.

Esto es, que hemos mostrado que la estructura amistosa de semejanza de ideales está relacionada con el éxito de la familia en cuanto se mide por los abandonos y divorcios, y con el comportamiento de los hijos medido por los arrestos juveniles. Estas relaciones son tan constantes, tan continuamente presentes, y tan singulares de una ciudad a otra, que no hay modo de dudar con respecto al significado que tienen en la motivación general del "síndrome de acción social".

En otras palabras, la presencia de una gran parte de este síndrome de buen comportamiento hemos mostrado que está relacionada directa y exactamente, aún en sus menores puntos, con la estructura social amistosa acumulativa. Cuando la estructura social familiar no es acumulativa o está devastada por ideales en conflicto o diferentes, el síndrome de "buen comportamiento social" se encuentra ausente o no se halla presente en tan alto grado. De ahí deducimos que el caso está probado.

El síndrome responsable de que continúen los hijos en la escuela y la motivación "más alta o elevada" es el mismo que ayuda a mantener unidos al esposo y a la esposa y el que motiva que los hijos se comporten como sus padres sugieren y ejemplifican con objeto de no caer en manos de la policía.

*La Familia como Sistema Social Independiente.*—La siguiente faceta importante por considerar, en cuanto al control del niño o el joven por la estructura social amistosa acumulativa, surge de la naturaleza dual de la familia en cuanto la misma es sistema social "independiente" y dependiente.<sup>7</sup> Todas las familias tienen dos aspectos: el individualista y el cultural. El aspecto individualista de la familia la transforma en un sistema social independiente incluso a pesar de que exista al lado de los aspectos culturales o relacionados-con-la-sociedad más amplia. A menos que esté prohibido específicamente por el Derecho (derecho público), la acción de la familia no tiene límite, y, en realidad legista, hace la ley. Las leyes públicas son muy cautelosas para no interferir con las regulaciones internas de la familia si no es en casos extremos.<sup>8</sup> El hecho

<sup>7</sup> El desarrollo sistemático de las pruebas de esta idea sobre la teoría dual de campo de la familia se presenta en Zimmerman, Carle C. y Cervantes, L. F.: *Marriage and the Family*. Chicago, 1956. Capítulo 3 y *passim*.

<sup>8</sup> Una expresión legal y clara de esto se da en el capítulo "Individual Interests in the Marriage Relation" escrito por Roscoe Pound, de la Escuela de Derecho de la Universidad de Harvard, en un ensayo que volvió a publicarse en *Selected Essays on Family Law*. American Schools Committee, Brooklin, N. Y., 1950.

de que la familia era un sistema social separado que hacía leyes privadas para sus propios miembros fue algo que se subrayó en el viejo código de las XII Tablas (c. 450 a. c.) y que se reafirmó en el *Corpus Juris* de Justiniano (535 d. c.), de donde se introdujo al derecho moderno.

Como sistema social separado, la integración en un aspecto ayuda a la integración en todos los restantes y *viceversa*, las influencias destructivas y sus causas asociadas con respecto a una manifestación influyen en las restantes en forma destructiva.

Así, podemos ver que los síndromes de buen comportamiento en una familia hacen del éxito familiar algo interrelacionado porque el síndrome de valores es una parte del sistema social privado total de la familia. En otras palabras, lo que ayuda a las relaciones conyugales y a las de padres e hijos (parentofiliales) en los aspectos que hemos señalado, es indudablemente la causa vehicular de retención de los hijos en *high school* y su motivación social continuada. Esa "ayuda", como hemos demostrado en todos sus puntos, es la estructura amistosa de semejanza ideal acumulativa.

*Conclusiones.*—Este ha sido un estudio de unas 60 000 familias estadounidenses, realizando en 6 grandes ciudades, ciudades que oyeron el llamado de una nueva era y que han tenido éxito en cuanto a dar motivos a sus hijos para continuar en *high schools* después del término fijado por las leyes de asistencia escolar obligatoria. Encontramos que lograron esto gracias al desarrollo y uso durante muchos años de pequeños grupos de familias amigas que tenían ideales similares. Estos amigos han sido los visitantes prominentes más frecuente en sus hogares durante años. De ellos, los niños derivaron la creencia en que los ideales de los padres acerca de la continuación de la escuela constituían el curso de acción "apropiado" porque el mundo que conocían íntimamente y en el que confiaban, estaba compuesto por personas cuyos ideales eran similares a los de sus padres. Así hemos medido y demostrado cuál es uno de los aspectos clave de la sociología como ciencia: la relación existente entre la organización social, y los ideales de sus aspectos visibles como influencia dominante en el control del carácter humano. Ésta es, por tanto la historia de buena parte del resurgimiento familiar en las ciudades estadounidenses.